

Inmigración colombiana en España: fenómeno multidimensional*

Jaime Álvarez Llanos**

Universidad de la Costa

Artículo de Investigación Científica y Tecnológica / Recibido: 22 de junio de 2012 / Aceptado: 10 de septiembre de 2012

RESUMEN

Este artículo es un avance de una investigación de largo alcance sobre la situación de los inmigrantes colombianos en España durante la primera década del siglo XXI. En él se explica la condición interdisciplinaria que debe tener una investigación cuando aborda un fenómeno migratorio importante y notable por su magnitud demográfica. Para demostrar el carácter interdisciplinario del objeto de investigación se argumenta la característica multidimensional del fenómeno de inmigración de colombianos en España, sustentado en cuatro dimensiones: La demográfica, que constituye el peso cuantitativo del fenómeno poblacional con respecto al total de la población de ambos países y al total de emigrantes del país expulsor y al de inmigrantes del país receptor; la dimensión política, que corresponde a las implicaciones del fenómeno en las relaciones binacionales y la política exterior de ambos países; la dimensión económica se argumenta a partir de la participación de la mano de obra inmigrante en la nación receptora y del peso de las remesas en el país emisor; y la dimensión sociocultural la constituyen todas las afectaciones humanas de las que son protagonistas los inmigrantes y sus familias.

Palabras clave

Migración, inmigración, carácter multidimensional, factores de expulsión, factores de atracción.

* Avance de la investigación “La inmigración colombiana en España: un fenómeno multidimensional”, de la Universidad de la Costa.

** Licenciado en Sociales. Magíster en Historia. Doctor en Historia Iberoamericana. Docente, Universidad de la Costa, CUC y Universidad del Atlántico (jalvarez10@cuc.edu.co - jaimealvarezllanos@gmail.com)

Colombian immigration in Spain: a multidimensional phenomenon

ABSTRACT

This article constitutes an advance of a long-term research about the situation of Colombian immigrants in Spain during the first decade of the XXI century. It explains the interdisciplinary aspects that a research should attend to when it approaches a significant migration phenomenon due to its demographic magnitude. In order to demonstrate the interdisciplinary nature of the object of research, the multidimensional characteristic of the phenomenon of Colombian migration to Spain is central in the discussion. The arguments are based on four dimensions. One of them is demographics, which constitutes the quantitative dimension of the phenomenon; this dimension takes into account the total population of both countries and the total of emigrants of the country of origin and the immigrants of the country of destination. The political dimension is the second and it corresponds to the implications of the phenomenon in the relations and foreign policy of both countries. A third dimension, related to the economic factor, is discussed under the results of work force participation in the destination country and the influence of the remittances in the country of origin; and finally, the socio-cultural dimension is constituted by all possible human repercussions in the lives of immigrants and their families.

Keywords

Migration, migration movements, immigration, multidimensional nature, push factors, pull factors, foreign policy, bilateral relations, remittances and work force demand.

Imigração colombiana na Espanha: fenômeno multidimensional

RESUMO

Este artigo é o adiantamento de uma investigação de longo alcance sobre a situação dos imigrantes colombianos na Espanha, durante a primeira década do século XXI. Nele se explica a condição interdisciplinar que deve ter uma investigação, quando aborda um fenômeno migratório importante e notável por sua magnitude demográfica. Para demonstrar o caráter interdisciplinar do objeto de investigação, se argumenta a característica multidimensional do fenômeno de imigração de colombianos na Espanha, sustentando quatro dimensões. Uma delas é a demográfica, que constitui o peso quantitativo do fenômeno populacional com respeito ao total da população de ambos os países e ao total de emigrantes do país emissor e ao de imigrantes do país receptor. A dimensão política, que corresponde implicações do fenômeno nas relações binacionais e a política exterior de ambos os países; a dimensão econômica se argumenta a partir da participação da mão de obra imigrante na nação receptora e do peso das remessas no país emissor; e a dimensão sociocultural, a constitui todas as afetações humanas das que são protagonistas os imigrantes e suas famílias.

Palavras chave

Migração, imigração, caráter multidimensional, fatores de expulsão, fatores de atração.

INTRODUCCIÓN

En este artículo se pretende, ante todo, argumentar el carácter interdisciplinario que deben adquirir las investigaciones que se ocupan de los fenómenos migratorios, cuando se refieren a casos muy notables de flujo y presencia significativa, intensa y permanente de nacionales de un país en otro. En tal sentido, se apunta con este producto de esfuerzo intelectual, fundacional de un proyecto de investigación de largo aliento, explicar las cuatro dimensiones que porta el fenómeno de la inmigración de colombianos en España, en virtud de su indiscutible importancia demográfica, política, económica y sociocultural para ambos países.

Las cuatro dimensiones constituyen cuatro perspectivas de estudio, que implican la integración constructiva de métodos, lenguajes, teorías y análisis, propios de diversas ciencias sociales, en función de abordar variados propósitos investigativos que permitan comprender y valorar el fenómeno migratorio en todas sus magnitudes.

En la argumentación se propende a registrar evidencias tangibles de la necesidad de abordar cada una de las cuatro dimensiones desde una perspectiva diferente. Para las ciencias sociales en Colombia, el fenómeno de la emigración cobra un valor ineludible, puesto que constituye el 10% de la población nacional. En el caso de la inmigración de colombianos en España, como fenómeno multidimensional, su importancia radica en el peso específico de los colombianos emigrados, puesto que ese país es el segundo destino y corresponde al 31% del total de emigrantes. De igual forma, es también relevante el valor de la presencia de colom-

bianos, con respecto a la población inmigrante en ese país, que oscila entre el tercer y cuarto puesto de procedencias nacionales, siendo España el país con mayor índice de inmigración multinacional en toda Europa.

Los estudios más conocidos en el medio académico y científico que aborda la migración como objeto de investigación, se ocupan por separado de las diversas dimensiones del fenómeno y aportan informes que parcialmente explican la magnitud de los factores y efectos del mismo. Por lo tanto, en este avance se intenta demostrar la necesidad de concebir la multidimensionalidad del fenómeno. Para tal efecto, se hace énfasis en la necesidad de integrar los métodos cuantitativo y cualitativo, que faciliten la comprensión integral de esa migración, y se contribuya a precisar los diversos factores endógenos y exógenos que estimulan o hacen dramáticos los efectos del fenómeno. (Villarraga, 2009)

LA DIMENSIÓN DEMOGRÁFICA: “EL SOL NO SE TAPA CON LAS MANOS”

La emigración masiva a territorio español por parte de personas colombianas es un proceso más bien reciente, tal como señalan los datos de estadísticas y estudios de investigación realizados tanto en Colombia como en España. Así, por ejemplo, Jorge Garay apunta que “la migración del colectivo colombiano a España es un fenómeno reciente, creciente y sujeto a una constante transformación [que] precisa una atención y análisis continuados”.

En este sentido, es importante comenzar diciendo que en los resultados del Censo General de Colombia de 2005, España ocupa

el segundo lugar (23.3%) entre los países de destino de las personas colombianas que residen en el exterior, a continuación de Estados Unidos (35,4%). El incremento de población colombiana en España supuso que este colectivo pasara a constituirse en los años siguientes a 2000 en uno de los más numerosos entre los extranjeros no comunitarios residentes en suelo español. En 2001, de acuerdo con los datos oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas (INE) de ese año, los colombianos eran la tercera nacionalidad de extranjeros mayoritaria, con una población que alcanza la cifra de 160.096 personas (10,2% del total de extranjeros), por detrás de marroquíes (247.872 = 15,8%) y ecuatorianos (216.465 = 13,8%). En 2006, en cambio, es la cuarta más numerosa entre los extranjeros no comunitarios, por detrás de los nacionales de Marruecos, Ecuador y Rumania, con un total de 265.141 personas (6,4 %). (Urdiales, 2007)

Diferentes estudios coinciden en que un alto porcentaje (alrededor del 60%) de los encuestados destacan como motivaciones para migrar la falta de oportunidades en Colombia y la búsqueda de empleo en el exterior. Llama la atención que de los seis departamentos con mayor índice de intensidad emigratoria, cuatro de ellos pertenezcan al Área Metropolitana del Centro Occidente de Colombia (AMCO). Esta región, constituida por las conurbaciones del Eje Cafetero y Norte del Valle, está localizada en la hoya hidrográfica del río Cauca y sobre la vertiente occidental de la cordillera Central. Tiene aproximadamente 1.200.000 habitantes y una ubicación de privilegio por quedar en el centro del llamado Triángulo Económico de Colombia, conformado por Bogotá,

Cali y Medellín. Las principales ciudades, de sur a norte, son: Armenia, Pereira y Manizales, ubicadas sobre un corredor de unos 100 km, que obtuvieron las menores tasas del índice de necesidades básicas insatisfechas en el periodo 1997-2000 y además son aquellas que muestran los mayores índices de calidad de vida. Sin embargo, los departamentos de Valle del Cauca, Caldas, Risaralda y Quindío presentaron altos niveles de desempleo en 1998 y en 2000: el Valle del Cauca, con la mayor tasa de desempleo entre los 32 departamentos del país (del 21,7%); Bogotá D. C., con la segunda mayor (20,3%); Risaralda y Atlántico, por su parte, con la tercera y cuarta mayores (19,1% y 18,7%, respectivamente) y Antioquia con la séptima tasa más alta (16,3%). (Garay, 2009)

Los datos llevan a concluir que no son los más pobres los que migran de Colombia hacia España, más si se consideran los altos costos económicos que tiene un desplazamiento de gran distancia como este y la instalación en un país donde los costos de vida difieren enormemente comparados con los de Colombia, además de la devaluación de la moneda colombiana frente al euro. En los últimos años también hay un grupo de colombianos que ha llegado a España con el propósito de cursar estudios o realizar trabajos de investigación o formación, no remunerados laboralmente. De acuerdo con los datos reportados por la Comisaría General de Extranjería y Documentación del Ministerio del Interior entre 2000 y 2006, se calcula un promedio anual de 3.150 colombianos residiendo en España con autorización de estancia por estudios. Si se compara con el resto de países latinoamericanos,

Colombia es el país que más estudiantes ha enviado a España en los últimos años. (Villarraga, 2009)

Por todo el mundo hay aproximadamente 5 millones de colombianos, un poco más del 10% de la población total; hasta hace solo cinco años el porcentaje no superaba al 4% de la población. En España ya son más de 300.000 colombianos, aunque la falta de datos exactos es evidente debido a las dificultades de cuantificar la población que reside en el país sin el permiso correspondiente.

Pero veamos algunas cifras que nos dan idea de los notables cambios de los que estamos hablando: a lo largo de los últimos cuatro años (desde el 2001 hasta el 2005), la población extranjera de origen peruano empadronada en el Estado español ha aumentado un 143% (pasando de 34.975 a 85.029 personas); la población colombiana se ha más que triplicado (aumentando de 87.209 a 271.239 personas); la población ecuatoriana casi se ha cuadruplicado (creciendo de 139.022 miembros a 497.799, con lo que cada vez lidera este ranking latinoamericano por nacionalidad con mayor claridad); la inmigración argentina casi se ha quintuplicado, poniendo un claro punto y final –al menos por el momento– a la tendencia descendente de la década anterior (subiendo de 32.429 personas a 152.975 en este breve periodo); mientras que la población boliviana residente en España se ha multiplicado por 15 en tan solo cuatro años (pasando de 6.619 a 97.947 personas).

En definitiva, la población extranjera de origen latinoamericano afincada en el Estado español ha aumentado prácticamente un 250% en este corto periodo (2001-2005).

Otro dato que ilustra la tendencia migratoria hacia el Estado español y el claro crecimiento de la población de origen latinoamericano: en el año 2000 la población marroquí, líder indiscutible del ranking de población extranjera afincada en España por nacionalidad, era más de seis veces superior a la ecuatoriana, pero esta última ha conseguido en tan solo cinco años ubicarse a la zaga, igualando casi su número de miembros, a pesar de que durante este periodo las llegadas de personas originarias de Marruecos han sido constantes (triplicando prácticamente sus presencias en los padrones municipales respecto del año 2000). Por otra parte, además del ecuatoriano, en el 2005 otros cuatro grupos latinoamericanos (el colombiano —en 4º lugar—, el argentino —en 6º—, el boliviano —en 8º— y el peruano —en 11º posición—) han conseguido posicionarse entre las doce primeras nacionalidades de población extranjera residente en España, mientras que en el año 2000 únicamente el cubano, el dominicano y el argentino lo habían conseguido (ocupando el 7º, el 8º y el 10º lugar, respectivamente). (Torrado & Trinidad, 2005)

LA DIMENSIÓN POLÍTICA: ¿PREOCUPACIÓN BILATERAL?

Se considera que la nueva legislación de extranjería es discriminatoria con respecto a los extranjeros no comunitarios, en cuanto a la ocupación de puestos de trabajo. Mercedes Fernández, asesora del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, explica que, según esta normativa,

(...) un extranjero no comunitario no tiene libertad para entrar en el mercado laboral

español, sino que únicamente puede trabajar en puestos que no estén cubiertos por nacionales, es decir, en los denominados "puestos de difícil ocupación" que se diseñan de manera tripartita entre la autoridad laboral, los sindicatos y los empresarios. De esta manera, ya de entrada por ley, es imposible que un extranjero no comunitario trabaje en las mismas condiciones que un español.

Esta circunstancia es el origen también de lo que Cano (2009), investigadora del fenómeno migratorio de la Universidad Complutense de Madrid, denomina "el nuevo parado inmigrante: un hombre maduro, con ganas de trabajar y con residencia fija en una ciudad española".

Los datos apuntan a que los extranjeros que llegan a España tienen cada vez más dificultad para encontrar un empleo, incluso los problemas existen también a la hora de conservar el trabajo conseguido. Desafortunadamente, algunas personas llamadas empresarios equivocadamente dan trabajo a estas personas, que constituyen un colectivo vulnerable, y se aprovechan de ellas. Aún quedan muchas conciencias que remover y mucho camino por andar. (Cano, 2009)

Esta publicación, cuyo objetivo principal era conocer qué es y qué representa para los inmigrantes el entorno social que encuentran a su venida a España, logra establecer que el estado de bienestar no responde a sus expectativas. Esto indica que cada emigrante usa, ve y percibe la red de servicios del estado de bienestar, como el factor que debe mejorar para enraizarse e integrarse a la sociedad española. (Aparicio & Tornos, 2002)

LA DIMENSIÓN ECONÓMICA: "POR LA PLATA BAILA EL PERRO"

Cada año, unas tres millones de familias colombianas esperan ansiosas los giros que por 3.000 millones de dólares les envían sus seres queridos desde diferentes regiones del mundo. Según cálculos del Ministerio de Relaciones Exteriores, estos aportes económicos a sus familias dentro del territorio patrio constituyen la segunda fuente de divisas nacional, después del petróleo. (Torrado & Trinidad, 2005)

La fuerza de la corriente migratoria latinoamericana es explicable por los lazos culturales, que históricamente han unido los dos lados del Atlántico y la utilización de una lengua común, que facilita la integración de la población foránea. Su significación se deja traslucir en las diferentes esferas de actividad económica y social y no solo en la sociedad de acogida, sino también en la de procedencia. En este último aspecto las remesas monetarias que envían los emigrantes juegan un importante papel como factor de negocio bancario y dinamizador económico en los países de origen. Una primera consecuencia de su percepción es la contribución al aumento del consumo de las familias de los emigrantes, lo que redundará en una subida general de la demanda, a la vez que favorece una cierta reactivación de la actividad económica. Un análisis más detallado de ese flujo económico de retorno arroja determinados puntos negros o, al menos, discutibles, ya que con frecuencia arrastra solo un aumento del consumo, pero realmente no incide en la reactivación económica interior. El volumen de esta corriente monetaria está en continuo ascenso,

habiendo alcanzado la cifra de 4.614 millones de euros en 2005, aproximadamente un 10,4% más que en 2004, según ha dado a conocer el Banco de España. Aproximadamente un 70% de este caudal financiero se canaliza hacia Latinoamérica, constituyendo un capítulo muy significativo en la economía estatal, en torno al 6% del PIB de Bolivia, al 3% del de Ecuador y al 1% en Colombia y la República Dominicana. (Ballesteros, 2009)

Dado que la inmigración española es bastante heterogénea en sus características básicas, su análisis por principales procedencias ofrece algunas particularidades respecto al modelo general analizado. Así, por ejemplo, la mayor presencia de mujeres es especialmente acusada en las poblaciones originarias de Ecuador y también de Colombia y en los tres grupos de edad que van de los 20 a los 35 años. Paralelamente, no hay apenas en ellas niños menores de 5 años y aún menos hay empadronadas personas con más de 65 años. (Urdiales, 2007)

Por otra parte, hay que saber que los inmigrantes están flexibilizando muchísimo la economía porque trabajan mucho en la economía sumergida, no en actividades ilícitas como la prostitución o el tráfico de drogas, sino en actividades económicas que pueden ser lícitas, pero ‘no declaradas’ porque el empresario no cotiza a la Seguridad Social por el trabajador, lo que resulta baratísimo.

Al respecto, señala Buruma, I. (2011) citando a Fernández, M.:

La inmigración también ha tenido un impacto positivo sobre la renta per cápita, tanto a través del porcentaje de población

en edad de trabajar, como sobre la tasa de empleo de la economía en la última década. Sin embargo, se ha estimado que el proceso de inmigración tiene un efecto negativo sobre la productividad del trabajo al reducir la intensidad del capital.

En cuanto a la dimensión socioeconómica del fenómeno migratorio, es importante señalar que el tipo de actividad que usualmente capta la mano de obra inmigrante, hace parte de los sectores primario y terciario de la economía. En tal sentido, Buruma (2011), citando a Fernández, explica que los sectores donde más inmigrantes encuentran trabajo son: “la agricultura intensiva, servicio doméstico, atención personalizada a ancianos y niños, comercio, transportes, servicio de mensajería, hostelería y, por supuesto, la construcción —sectores económicos vitales para el desarrollo de la economía—”.

El 80% de los inmigrantes tienen entre 19 y 44 años, lo que significa que es una población eminentemente productiva. Un 33% tiene estudios secundarios; un 28%, primarios; un 18%, técnicos; un 16%, universitarios, y un 5%, de postgrado, lo que revela que no se trata de una población marginal. De los 120.000 regulares o en proceso de serlo, 38.000 tienen permiso de trabajo y contratos legales, pero de los irregulares, trabaja el 75%. La mayoría están empleados por cuenta ajena, pero en la medida en que se han ido integrando, han ido instalando su propio negocio. El porcentaje de estos últimos, en junio pasado, era de un 5,6%. La mayor parte envía dinero a su país natal, sobre todo para pagar el préstamo que les permitió emigrar, y el resto de sus ahorros lo destinan a comprar vivienda en España y

también en Colombia. Se estima, en promedio, en 1.736,93 euros la cantidad que cada colombiano envía anualmente a su país. La cifra mensual que inmigrantes regulares e irregulares envían a su país se estima entre 40 y 50 millones de euros. (García, 2010)

La inmigración latinoamericana en España ha cobrado una importancia creciente durante el último cuarto del siglo XX, intensificándose en el primer decenio del siglo XXI. Dicha corriente predomina sobre los restantes flujos migratorios, con excepción de los procedentes del conjunto de la Unión Europea, siendo, además, considerada por diversos autores como la mejor valorada por la población autóctona. Sus efectivos proceden de todos los países de América Latina, aunque actualmente predominan los nacidos en Ecuador, Colombia, Argentina y Bolivia.

Esta población es, en su conjunto, joven, feminizada, con buen estado de salud y en edad laboral. Su inserción en el mercado de trabajo español se hace mayoritariamente en el sector de los servicios y en empleos de baja cualificación, aunque también en este contexto se dan importantes diferencias entre las distintas nacionalidades. No obstante, se observa una cierta movilidad laboral ascendente, al menos en ciertos colectivos, pero que puede ser frenada por la actual coyuntura económica. (García, 2009)

LA DIMENSIÓN SOCIOCULTURAL: "LA QUIMERA DE VOLVER, VOLVER..."

En un intento de caracterizar la inmigración de personas colombianas en el país ibérico, así como de precisar en sus condiciones de existencia, resulta útil dividir el colectivo

inmigrante colombiano en grupos, cuyas situaciones estarían bastante diferenciadas:

Los inmigrantes por motivos laborales o que buscan mejores condiciones de vida (la mayor parte de los inmigrantes colombianos habrían llegado por este motivo). Los inmigrantes por razones familiares (casos de reagrupaciones o reunificaciones). Los inmigrantes que por razones políticas y por el peligro que corre su seguridad en Colombia llegan en busca de asilo y refugio.

Esta clasificación se ve reflejada en los resultados que arrojan dos investigaciones realizadas entre inmigrantes colombianos en la Comunidad de Madrid. Así, el 75% de los tres mil encuestados en la investigación del Instituto Ortega y Gasset señaló que su motivación para dirigirse a España fue la situación económica y la búsqueda de trabajo, mientras solo 4,2% se refirió a la violencia y la inseguridad como la principal razón que los impulsó para abandonar Colombia. Así mismo, en la investigación de Garay (2009), dos de cada tres encuestados indicó que la búsqueda de trabajo y la falta de oportunidades los motivó a emigrar de Colombia (específicamente 49% lo hizo para buscar trabajo, 11% por falta de oportunidades, 6% para hacer negocios); los otros motivos que adujeron fueron familiares (25% entre reunirse y acompañar familiares), así como estudiar (5%).

No está por demás señalar que junto a estos motivos, principalmente económicos, que determinan la emigración colombiana, corre también paralela la demanda de mano de obra que se observa en España a partir de 1995, por el gran crecimiento de su economía y la mayor incorporación de la mujer

española al mercado laboral. Este proceso de crecimiento económico señala una nueva organización de la producción y la reestructuración del mercado de trabajo, que deriva en necesidad de mano de obra flexible y que acepte bajas remuneraciones para cubrir las demandas de la tercerización de los centros urbanos y las transformaciones de los sectores agrícolas. Como veremos más adelante, es precisamente en estos sectores laborales en los que van a ubicarse las personas colombianas que llegan a España. (Cruz, 2007)

“No creo que nos encontremos ante el final del sueño europeo”, explica Serge Laurens, director ejecutivo de la Federación de Asociaciones Colombianas en España (Fedacoe). Samper (2010), citando a Laurens, dice que el medio millón aproximado de colombianos que vive en España no podría pasar incólume ante la desaceleración económica que atraviesa el país. De hecho, los inmigrantes constituyen uno de los colectivos más afectados. Y sus puntos más vulnerables son el empleo, la vivienda y los préstamos. Aunque no existen cifras que cuantifiquen a los trabajadores colombianos en la construcción, ya se comenzó un proceso para reflejar esa realidad en números.

También han sido afectados los llamados “temporeros”, personas que trabajan por períodos en los sectores que presentan mayor demanda según la época del año. En primavera y verano, por ejemplo, el campo concentra buena parte de la mano de obra. “Este año hay problemas con este tipo de empleos”, dice Laurens. Y agrega: “En Valencia, 200 personas se quedaron sin el trabajo agrícola que desempeñaban, porque en

épocas complicadas el punto más sensible es el del inmigrante”. El sector inmobiliario, que ha estado en el blanco de la crisis española desde el principio, también ha apretado a los extranjeros. Y lo ha hecho, sobre todo, desde dos ángulos: los alquileres y las hipotecas. “Desde marzo, el arriendo ha aumentado en promedio un 4,6% porque hay mayor demanda en general de alquileres, ante las dificultades de compra”, explica Laurens. Y además comenta que: “Ahora piden avales de 12 o 14 mil euros (30 o 35 millones de pesos) para arriendos de 800 o mil euros (2 millones o 2 millones y medio de pesos) por un apartamento de 50 metros cuadrados. Para cubrir esas sumas se necesitan sueldos de 1.500 o 2.000 euros (entre cuatro y cinco millones de pesos)”.

Una empleada del servicio doméstico en España gana aproximadamente 800 euros, unos 2 millones de pesos. Y si el alquiler ahoga, la hipoteca no afloja. “El incremento en las hipotecas ha sido importante y los colombianos que han comprado casa aquí están en aprietos porque no cuentan con sueldos altos”, dice Laurens. Pero el problema no acaba ahí. También se ha dificultado la compra de vivienda en Colombia con pago desde aquí, porque se ha restringido la figura del crédito para consumo, que se concedía con relativa facilidad.

Se trataba de cifras de entre 12 y 17 mil euros (30 y 43 millones de pesos), con los que en Colombia se puede adquirir una vivienda o una parte de ella. Ahora los bancos analizan cada paso, porque saben que el bien adquirido no está a la mano para un posible embargo. El mismo planteamiento es válido para el préstamo cuyo destino es la creación de negocios y empresas.

A pesar de esos problemas, la mayoría de los colombianos que viven en España no contemplan el regreso como solución. El ingenio sale a flote y buscan espacios, se abren caminos. Hace unas semanas, por ejemplo, horas antes del partido de fútbol entre España y Rusia por la Eurocopa, que concentraba la atención y el entusiasmo de millones de seguidores, se podía ver a colombianos que vendían banderas rojas y amarillas en los cafés y las calles. Una figura de economía informal que no existe en España.

En todo caso, está claro que no es una época dorada para el inmigrante en este país. Aparte de las dificultades económicas que empiezan a atravesar ahora, y que se verán reflejadas en los estudios dentro de unos meses, las medidas estatales cierran el cerco. El ministro de Trabajo e Inmigración, Celestino Corbacho, ha anunciado restricciones a la reagrupación familiar, que excluirían padres, suegros e hijos mayores de 18 años. Y la Unión Europea (UE) aprieta por su lado, con la adopción de duras medidas, como la retención de inmigrantes sin papeles hasta por 18 meses. Si a estos factores se le suman los efectos de la desaceleración económica, es fácil ver que España pierde el perfil de ‘paraíso’ que se dibujaba ante muchos latinoamericanos que han encontrado durante la última década una salida ibérica a sus problemas. Pero no tanto, como para que los inmigrantes colombianos piensen en el regreso. (Samper, 2010)

La migración es un proceso de pérdidas y ganancias. Se gana mayores recursos económicos para atender necesidades personales y familiares, se accede a mejores oportunidades de capacitación y empleo, se

disfruta de mejores servicios (de salud, de educación) pero al mismo tiempo se pierde la posibilidad de educar y transmitir a los menores patrones de comportamiento acordes a la cultura del país de origen. Esto preocupa a los padres, quienes se sienten amenazados en su función protectora, por el hecho de que los valores y conductas culturales de los jóvenes en España, y también los de los llegados de otras latitudes, vayan calando en sus hijos. Riesgo que ven cercano, en cuanto otros compatriotas ya están viviendo esta situación y que algunas personas lo atribuyeron al descuido de los adultos por dedicar más tiempo al trabajo remunerado que al cuidado de los hijos.

Los padres y madres inmigrantes colombianos en España, apoyan de manera decidida la adquisición de determinadas competencias culturales, pero también luchan por evitar otras que para ellos son inaceptables de acuerdo con su marco cultural (lo que ellos consideran el respeto a los padres y personas adultas, el uso de un vocabulario que a su juicio es vulgar, el consumo de licor a temprana edad y el de otras sustancias psicoactivas). La represión y los llamados de atención ante estas conductas y las advertencias frente al riesgo de ser seducido por otros, son frecuentes a fin de impedir su adopción. Por el manejo que los padres le dan a esta situación, se podría pensar que hay resistencia a perder los valores culturales que se traen del país de origen, además del desconocimiento de las implicaciones de un proceso migratorio. En las circunstancias de migración analizadas, la participación de estos hombres migrantes en lo doméstico obedece más a un cambio dado por la presión de atender las necesida-

des familiares, que por convicción. Para las mujeres que viven en hogar monoparental, el cuidado y sostenimiento de los hijos se vive como una carga que pesa mucho más que en su país. Las mujeres que migran después de una separación conyugal ya no dependen del hombre y buscan sus propias salidas; una de ellas es la migración. En el lugar de destino redefinen su rol, agregando a la labor reproductiva en el hogar, tareas de manutención económica. (Micolta, 2010)

Las mujeres que en Colombia ya participaban en el mercado de trabajo como obreras, empleadas del sector servicios, microempresarias, o trabajo informal realizado en el domicilio, han estado cubriendo una parte o la mayor parte de los requerimientos económicos del hogar. Esta situación empuja a migrar tanto a hombres como a mujeres, porque ellas, aunque tengan una mayor estabilidad en el empleo o en las actividades económicas que desarrollen, no alcanzan a cubrir todas las necesidades familiares con su ingreso, especialmente si hay más de un hijo, lo que lleva a que, en buena parte de los casos, sean ellas las que tomen la iniciativa de emigrar. Esta situación empujó a estas mujeres cabeza de familia a buscar una forma de obtener un mayor ingreso del que podrían conseguir en Colombia.

También se pudo observar a partir de los resultados, que la renegociación de la que hablábamos atrás en el terreno de los recursos económicos y de la organización doméstica de los hogares transnacionales está imbricada con las posiciones que se toman en el terreno de lo afectivo, de lo íntimo, de las creencias y sentimientos, al igual que en la vivencia de la sexualidad. La transfor-

mación de las relaciones en el interior del hogar a que da lugar el proceso migratorio permite a los sujetos situarse en un lugar distinto frente al otro. Gracias a ello, se generan nuevas actitudes y ante todo prácticas en varios aspectos de la vida cotidiana. Por esta razón, emergen nuevas identidades y subjetividades, procesos de autonomización en estos sectores de las clases populares colombianas, en lo que recientemente se conoce como las identidades flexibles que se producen en los contextos transnacionales. La revalorización de las mujeres versus la devaluación de los hombres en el “mercado matrimonial”, dependiendo de la edad y ciclo de vida de estos últimos y del contexto de llegada, ha sido un elemento importante en la recomposición de los afectos, en las nuevas actitudes frente a la pareja, los hijos y la sexualidad, con efectos en el comportamiento de hombres y mujeres. (Posso, 2010)

En ese sentido, las mujeres ya son responsables por el 54% —de más de 4.000 millones de dólares— de las remesas enviadas a casa. La migración desde AMCO hacia España está motivada por la violencia armada y el narcotráfico, por eso las expectativas de volver a Colombia son menores que las de los migrantes que dejan sus países en busca de oportunidades de trabajo: la ausencia de expectativas de una resolución rápida de esos problemas conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia. Actualmente, se busca identificar los elementos que permiten que la migración internacional tenga efectos positivos sobre los territorios de procedencia. Para ello, es necesario ver el desarrollo además de la apreciación económica. En el conjunto de

los cambios necesarios para este desarrollo, las mujeres —que son proveedoras y receptoras de remesas— tienen un papel fundamental.

Si se continúa con la perspectiva economista y ciega acerca del género como variable de desigualdad, “se corre el riesgo de instrumentalizar a las mujeres migrantes, de reforzar una distribución intrafamiliar de responsabilidades desiguales y de fortalecer un sistema socioeconómico que en sí mismo es el que genera las desigualdades estructurales que promueven la migración”. (Barrantes, 2010)

Resulta, pues, evidente que la inmigración colombiana en el país ibérico es predominantemente laboral, en la medida en que la inmensa mayoría de las personas en edad de trabajar realiza algún tipo de actividad laboral en España. En tal sentido, de la rentabilidad económica y social de la migración, se pueden sopesar los costos tanto económicos como psicoafectivos y sociales que ella trae a nivel del hogar en su conjunto, como resultado de la separación y, a veces, de la ulterior desestructuración de familias, que trae consigo. (Garay & Medina, 2009)

CONCLUSIONES

A manera de conclusión de estas reflexiones y consideraciones sobre la inmigración colombiana en España, se puede afirmar que la complejidad del fenómeno, en cuanto a su heterogeneidad factorial y sus tendencias históricas fluctuantes, amerita su estudio desde variadas perspectivas académicas y con diversas ópticas de análisis. La dimensión demográfica, como objeto de investigación, en la medida en que permi-

ta establecer cuantitativamente la frecuencia, magnitud y notoriedad del fenómeno, como movimiento poblacional influyente en la economía de las dos naciones implicadas, inducirá al estudio de la dimensión económica, por cuanto el aporte de la fuerza laboral de la población migrante tendrá efectos notables, tanto en la oferta de mano de obra como en las condiciones económicas de esa población trabajadora; así como en la importancia económica de las remesas generadas por los ciudadanos inmigrantes hacia sus familias en su país de origen. A ese respecto, el caso de los colombianos en España, tal como queda planteado en este ejercicio, por su dinámica cambiante, es digno de ser cuidadosamente estudiado.

La dimensión política del fenómeno migratorio, abordando las políticas exteriores y las políticas públicas internas de empleo de las naciones involucradas, desde la perspectiva académica, como objeto de investigación de las ciencias político-económicas, se ve dinamizada en la medida en que los Estados y gobiernos implicados asuman medidas relacionadas con la migración y contemplen las relaciones binacionales incluyendo en sus agendas los impactos del fenómeno. Esta arista política de la migración estará siempre estrechamente relacionada con el peso económico de la población migrante y ameritará también el abordaje de los otros factores extra-económicos, tanto de expulsión como de atracción, que estimulan este tipo de movimientos poblacionales.

Finalmente, se hace necesario apuntar que las implicaciones demográficas, políticas y económicas de una inmigración tan significativa, como es el caso de la de los colombianos en España, tendrán una indiscu-

tible incidencia en la vida social, familiar y cultural de las personas que protagonizan el fenómeno migratorio. Esto amerita que se adelanten diversos estudios interdisciplinarios que contribuyan a explicar el desarrollo de situaciones tan complejas como la desintegración familiar, el reagrupamiento, las expectativas del retorno, el desarraigo, la transculturación, la aculturación, o a su vez la multiculturalidad que porta este tipo de fenómenos eminentemente humanos y socioculturales.

REFERENCIAS

- Aparicio, R. & Tornos, A. (2002). *El estado de bienestar y la inmigración*. Madrid: IM-SERSO.
- Arango G. (2006). *Estructura colombiana*. Bogotá, Colombia: Siglo XXI Editores.
- Barrantes, D. (2010). *Migración colombiana hacia España está marcada por la feminización*. Sao Paulo (Brasil): ADITAL (Agencia de Noticias de Inspiración Cristiana sobre América Latina). Recuperado de: http://www.lapatriagrande.net/03_paises/colombia/emigracion_en_espa%C3%B1a.htm
- Buruma I. (2011,02,01). Crónica "Éxodo en el mundo: inmigrantes, necesarios aunque nunca deseados. Diario El Tiempo, Bogotá, Colombia.
- Cano, R. (2009). *La migración latinoamericana en España 1990-2005*. Madrid: Publicaciones Universidad Complutense de Madrid.
- Cruz Zúñiga, P. G. (2007). "Aproximación a los flujos y tipologías de la migración colombiana en España, 1996-2006". En: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XII, No. 755, Universidad de Barcelona.
- Garay Salamanca, L. J. & Medina Villegas, M. C. (2009). *La migración colombiana a España: El capítulo más reciente de una historia compartida*. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración. Recuperado de: <http://extranjeros.mtin.es>.
- García Ballesteros, A., Jiménez Basco, B. & Redondo González, A. (2009). "La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI". En: *Revista Investigaciones Geográficas* No. 70. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- García, A. (2010). *Influencia de la inmigración en la economía*. Recuperado de: http://www.consumer.es/web/es/solidaridad/economia_solidaria
- Micolta León, A. (2010). *Inmigrantes colombianos en España. Experiencia parental e inmigración*. Avance de investigación del Doctorado en "Estructura Social, Cultura, Trabajo y Organizaciones", de la Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: www.umanizales.edu.co/revistacinde/index.html
- Posso Quinceno, J. (2010). "La migración colombiana hacia España, las redes de hogares transnacionales y los cambios en las relaciones de género". En: *Revista América Latina Historia & Memoria*. Cali: Universidad del Valle. Recuperado de: <http://alhim.revues.org/index.html>
- Samper Ospina, J. (2010). Inmigrantes colombianos en España, 1996-2006". En: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XII, No. 755, Universidad de Barcelona.

bianos en España, a pesar de los apuros, no piensan en regreso. Bogotá: Diario El Tiempo, 28 de septiembre de 2010, página 3b.

Torrado, V. & Trinidad, L. (2005). "La inmigración latinoamericana en España". En: *Revista Migración y Desarrollo en Latinoamérica y el Caribe*. México, D. F.: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Secretaría de las Naciones Unidas.

Urdiales Viedma, M. E. (2007). "Diseción de la inmigración en España en base al padrón municipal de 2007". En: *Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Vol. XII No. 762, noviembre de 2007.

Villarraga Orjuela, H. (2009). "Inmigración colombiana en España: Un estado del arte". En: *Revista Sociedad y Economía*, No. 17, Cali: Universidad del Valle, diciembre 2009, pp. 35-50.